Sábado 20 de Diciembre de 1884 — MONTEVIDEO — Año XXI 2ª Época Núm. 5,933

ESTE DIARIO
SE PUBLICA
EN LA IMPRENTA Á VAPOR
CALLE 25 DE MAYO 50
donde se reciben suscriciones, avisos y solicitadas

ADMINISTRADOR—JULIAN ALVAREZ



EL SIGLO

SUSCRICION
PAGADERA ADELANTADA

Por un mes	2 00 pesos oro
Por 6 meses	10 50 "
Por un año	20 00 "
Número suelto	0 10 cts. "
Id. atrasado	0 20 "

GERENTE—RICARDO GOODALL

EL SIGLO
EDICION DE LA MAÑANA

DIARIO DE LA MAÑANA Y DE LA TARDE

Almanaque

Hoy sábado 20.—Santos Domingo y Severo obispo.—*Témpora*—*Ayuno*.

Ejercitóse Santo Domingo de Silo desde pequeño, como otro David, en apacentar ganado de su padre y despues se apartó á hacer vida solitaria y darse todo á la contemplacion; y pareciéndole mas seguro se hizo monje de la órden de San Benito en el monasterio de Milan, donde se hizo gran santo y gran sábio. Murió el año 1784. Es patron de Alcalá la Real.

—San Severo, martir, nació en Barcelona; sus virtudes y merecimientos le colocaron en la silla episcopal de aquella ciudad donde murió mártir de Jesucristo el año 352.

355 dias transcurridos, faltando 11 para fin de año.

Luna nueva (4 dias).

Sale el sol á las 4 h. 50 m. y entra á las 7 h. 10 m.

EL SIGLO

Crescit eundo

Las Cámaras Legislativas que se reunan dentro de dos meses deben elegir Presidente de la República dentro de catorce.—No consta que entre los electores y los candidatos que han sido elegidos se haya tratado de la cuestion Presidencial.—Se conoce que el pueblo elector fia á la discrecion de sus elegidos el designar á su tiempo la persona mas digna de suceder al General Santos.—Muy bien nos parece esta actitud de los electores.—Está aún demasiado remota la eleccion Presidencial para determinar ya el candidato.

Y hay que tener en cuenta otra circunstancia. Si todos los partidos hubiesen tomado parte en las elecciones, la consecuencia lógica seria que cada partido tendria un candidato de su predileccion. Por consiguiente esas diferentes candidaturas lucharian entre sí, y el éxito podria ser dudoso.

Estamos en un caso muy diferente.—La abstencion de las oposiciones y la unanimidad con que han sido votadas las candidaturas de Representantes, impone al partido dominante graves responsabilidades.—Ese partido es hoy omnipotente. El candidato que él designe será el Presidente.—Razon de mas para que se mira mucho, antes de pronunciar su nombre.

Las oposiciones están en otro caso. Están de la parte de afuera.—Pueden charlar de todo.—No tienen poder: por lo mismo tampoco tienen responsabilidad.

Las oposiciones han empezado pues á hablar de candidaturas presidenciales en la esfera que tienen á su disposicion: en los círculos y en la prensa.

Es natural que entre los gubernistas de alta posicion haya mas de uno que aspire á la honra de suceder en la Presidencia al General Santos.

Hace poco vió la luz un periódico que se dijo venia al mundo con el propósito de preparar y defender cierta candidatura presidencial.—Vivió.... *ce que vivent les roses*—Ciertas dificultades, con que sin duda no habia contado, fueron causa de que su publicacion se suspendiera.

Ha aparecido despues otro diario. Es tan genuinamente situacionista, que se llama *La Situacion*.—Contribuyen para su sostenimiento treinta y un caballeros, entre los cuales se cuentan Representantes y altos funcionarios. Tiene una redaccion numerosa; solo para la parte política cuenta con cinco redactores.

Es natural que á su tiempo *La Situacion* largue su candidatura Presidencial; y se nos figura que esa ha de ser la buena. — Por ahora se entretiene en escarceos, y ha abierto polémica con *La Razon*.

Pero las oposiciones, como deciamos, que no tienen consideraciones que guardar, se van al grano y empiezan á pronunciar nombres propios.

—«Va á ser Presidente el doctor Vidal,» decia uno.—No señor, lo será el actual Presidente del Senado, que es tio del Gefe del Partido Colorado.—Pues yó sostengo, replicaba otro, que así como el General Santos pasó del Ministerio de la Guerra á la Presidencia, pasará tambien el General Tajes.—Ya vén Vds. que nada hay mas natural que el que á un Máximo suceda otro Máximo.—La constitucion prohibe la reeleccion de la persona, pero no la reeleccion del nombre de pila.»

—Oiamos estos diálogos como quien oye llover. ¡Conversacion! deciamos para nuestro coleto.—El verdadero nombre no se ha pronunciado todavia.—Y no ha de andar muy lejos.

—En esto uno de esos *reporters* diablos que parece que se cuelan debajo de tierra para oir lo que se habla en la superficie, llegó jadeante á una imprenta y dijo: «Ya lo tengo!»

—¿A quién tiene Vd., hombre? ¿A alguno de los que en la Colonia han apaleado al Sr. Estevez?—Al Presidente, señor, al Presidente! Es decir, al Presidente futuro.—Al Presidente del 1.° de Marzo de 1886.»

—¡Yá! Y quién es? Dónde está?—Mire usted, hácia el Oeste, hácia Buenos Aires.—Hombre, no sea Vd. loco. ¿Crée Vd. que en la Patria grande...

—No, no señor.—¿Pero quién representa á la Patria chica en la Patria grande?

—¡Toma! D. Apolinario Gayoso.

—Tu dixisti.—Pues ese, ese es el futuro Presidente.

Mirábamos el otro dia al Sr. Gayoso en casa del Sr. D. Ambrosio Montt, y nos parecia en efecto que tenia cara de candidato Presidencial. —En medio de los discursos que unos á otros se sucedian, el Sr. Gayoso no desplegó sus lábios. Guardó una reserva absoluta, contentándose con alzar su copa para acompañar á los brindis. —Hé aquí un Presidente reservado, nos digimos.

Tomamos ayer en la mano *El Partido Colorado*.—Proclama la candidatura del Sr. Gayoso para Senador por el Departamento de la Capital.—Al proclamarla, inserta la foja de servicios del candidato, encuentra que reune todas las condiciones apetecibles para desempeñar el cargo de Senador... y suponemos que tambien de Presidente del Senado.—Ha ido subiendo por sus méritos y por su constante consagracion á la causa del bien público (no confundir con el diario de este nombre).—Ha sido siempre colorado (no rábano, sino remolacha). El Presidente de la República ha encontrado en el Sr. Gayoso un amigo leal.

Como Fiscal é Inspector general de Policias, organizó el servicio de seguridad pública en los Departamentos, mereciendo el aplauso de los vecindarios.

Como Gefe Político de la Capital, su administracion importó una nueva era en aquella reparticion, restableciendo la índole verdadera de la institucion policial.

Como Director General de Aduanas, su permanencia al frente de esa importante y vasta dependencia fué caracterizada por una época de recomendable laboriosidad, de honrada percepcion de la renta y de grandes reformas.—Durante su direccion las rentas aduaneras se elevaron extraordinariamente, alcanzando á cifras á que jamás habian llegado.

Como Ministro Plenipotenciario en la República Argentina ha revelado grandes condiciones de diplomático, iniciando gestiones de importancia y contribuyendo con su talento y habilidad á estrechar las relaciones cordiales que unen á esta República con la argentina.

Este es el hombre, tal como lo bosqueja *El Partido Colorado*.

Despues de los elogios que el órgano gubernista dispensa al Sr. Gayoso, nadie podrá encontrar extraño, que el 15 de Febrero próximo sea elegido Presidente del Senado, y un año mas tarde Presidente de la República.

Y nos inclinamos á creer que no seria la peor eleccion que pudiera hacerse.

Revista de los diarios de anoche

La Situacion

Discute con *La Razon*, que, en concepto del colega ha sacado deducciones á su antojo de una frase respecto á infidencias que algunos de sus afines usaron con el General Rivera, para espetar con todo desparpajo que la acusacion se refiere al ostracismo de dicho jefe en 1847 y para exhumar un documento firmado por el doctor D. Manuel Herrera y Obes.

«*La Situacion* (dice) no ha aludido á ese hecho, cuyo rigor ó equidad, juzgará el juicio imparcial del futuro.

«Ese hecho, mas ó menos justificado, lo practicó el Gobierno de Montevideo, y así como el mismo damnificado fué el primero en acatarlo, pudiendo haberlo eludido, nosotros no tenemos hoy por qué referirnos á él.

«Pero hay mas, *La Razon* debe saber que en los actos disciplinarios de un gobierno, en los actos de la autoridad superior de un Estado, contra un jefe, contra un individuo, no hay *traicion*.

«Podrá haber más ó ménos rigor, más ó ménos justicia; pero esos actos que se toman en circunstancias solemnes, y en atencion á conveniencias, justificadas ó no, del momento, no pueden ser calificadas de traicion.

«¿Fué error del gobierno de la defensa aquel procedimiento? — ¿Fueron errores del general Rivera los que lo motivaron?—El juicio imparcial del futuro lo dirá, repetimos.

«Apunte, pues, *La Razon*, para otro lado.

«No tiene *La Situacion*, por qué discutir mano á mano con el Dr. Herrera, porque este meritorio ciudadano, no ha dejado de reconocer, despues que pasó el calor de los sucesos, las cualidades relevantes del gran caudillo, fundador de nuestro partido.»

—Sigue otro artículo que enumera los beneficios que reporta el país de la Escuela de Artes y Oficios, proclamando á la vez los méritos de su fundador y gran protector el teniente general Santos, así como tambien del teniente coronel Belinzon, director de dicho establecimiento.

La España

«Parece que la loca Fortuna (dice), diosa que tiene á su cargo los juegos de azar, se ha compadecido de la triste situacion de los establecimientos de Beneficencia de Montevideo, y les ha favorecido con el premio mayor de la última lotería extraordinaria y con otros premios de alguna importancia de la misma y de otras loterías, lo cual hace que el caudal de los pobres de solemnidad, y los enfermos, y los dementes, y los mendigos, y los asilados en cualquiera de los establecimientos que sostiene la caridad pública, se vea reforzado con una respetable cantidad de miles de pesos.

«Gracias á estos socorros inesperados, merced á tan oportuna lluvia de oro, es de esperar que desaparezca la obstinada sequía de las arcas de la Beneficencia, y que ésta pueda cubrir sus innumerables compromisos y vivir por algun tiempo una vida más desahogada.

«Pero no deja de ser un extraño contraste (añade) el que la desgracia y la enfermedad y la miseria, tengan que ser sostenidas por medio de los juegos de azar y que la Beneficencia pública tenga que cosechar el pan de la caridad, entre el fango corrompido de la inmoralidad y del vicio.

«En una sociedad bien organizada, segun el colega, los establecimientos de Beneficencia deberian ser sostenidos por las rentas municipales, y por los donativos de la caridad particular, y en ningun caso deberian vivir del producto inmoral de los juegos de azar, fuese cual fuese su denominacion; que es una vergüenza para la civilizacion el que la Beneficencia, al estender con una mano el manto protector sobre la desgracia y la miseria, tenga que fomentar con la otra los mismos vicios, que son los principales ocasionadores de la miseria y la desgracia.

«Eso es un algo tan absurdo como lo seria el cobrarles un tanto por ciento del producto de sus robos á los ladrones, para sostener á los tribunales de Justicia.

—

Se coloca al lado de *El Bien Público* para pedir á las autoridades competentes el pronto esclarecimiento del reciente atentado de la Colonia, cometido contra el neo-católico señor Estevez, y el pronto y severo castigo de los culpables, aunque éstos resultaran ser liberales y masones.

Y dice si resultaran ser masones y liberales, porque no puede estar conforme con el colega católico, que con la mayor formalidad del mundo asegura que lo son, y dá como cosa resuelto que el señor Estevez ha sido víctima de la gente liberal, que lo aborrece por sus ideas religiosas.

La Tribuna Popular

Opina que jamás se ha teorizado, discutido y embrollado mas una cuestion sencillísima como la de las aguas del arroyo de La Paz, asunto que era menester se hubiese resuelto antes de ahora, y que debe encontrar su desenlace en una conciliacion plausible entre el vecindario de la citada localidad, ó mejor dicho, entre sus intereses y los de los propietarios de la fábrica de aguardientes de los señores Corradi y Ca.

El Ferro-carril

Estimula la proteccion al cabotage como necesidad impuesta por nuestra situacion geográfica y como medio de formar marinos nacionales.

CORRESPONDENCIAS

DE LONDRES

(Véase el número 5931.)

Como quiera que sea, el aplazamiento del debate á pedido del señor Parnell, permitió al señor Gladstone presentar inmediatamente el proyecto de reforma electoral, el cual tiene que pasar por todas las faces de la discusion parlamentaria, como si nada se hubiese hecho en la sesion del verano. El proyecto fué sin dificultad y casi sin discusion adoptado en primera lectura, siendo señalado el dia 28 para la segunda.

En verdad, era tiempo que los debates de una cuestion que ha adquirido una importancia capital, amenazando tener consecuencias sociales de alcance idéntico á una revolucion, volviesen al recinto del palacio lejislativo y dejasen de proporcionar motivos á agitaciones en la plaza pública.

En Inglaterra mismo, este juego no está exento de peligros. Hasta se puede juzgar donde llegó la irritacion en los espíritus por el lenguaje de los oradores mas conspicuos de los diversos partidos, como lord Salisbury y el señor Chamberlain, los cuales llegaron hasta imputarse uno á otro las mas odiosas y absurdas intenciones; y por el estado de excitacion de los personajes políticos mas considerables y sérios, se puede hacer una idea de los sentimientos y disposiciones de las masas populares. ¿Cómo no admirarse que la ajitacion ganase la calle y la plaza pública? El 21, hallándose Lord Salibury en Damfries donde debia asistir á un *meeting* conservador, los liberales lo insultaron con gritos y silbidos; le tiraron pedradas y quebraron los vidrios del carruaje que lo conducia al lugar del *meeting*.

Durante todo el tiempo de la reunion, las vociferaciones de la multitud apiñada en la parte exterior, permitian dificilmente oir al orador. En fin, cuando salió el jefe de los *tories*, se produjeron las mismas escenas, reproduciéndose con inaudita violencia, y fué milagro que él y sus amigos que lo protejian escaparan á la fúria de los agresores. La policia se mostró del todo incapaz de reprimir á los desordenadores.

Abyssus abyssus vocat. No tardaron las represalias. Al dia siguiente, en Portsdown, cerca de Armayk, en ocasion de otro *meeting*, esta vez liberal y á favor de la reforma, la sala de la reunion fué asaltada é invadida por desordenadores, que tiraban pedradas en las ventanas hiriendo á muchas personas. Al retirarse el diputado liberal Thomas A. Dickson, recibió una puñalada y fué necesario trasportarlo á la casa de un amigo. Otros miembros del partido liberal fueron igualmente agredidos por la multitud, y varias casas particulares fueron saqueadas por los pertubadores contra los cuales la policia, tambien en esta circunstancia, quedó absolutamente sin fuerza.

¿Cómo ha de concluir el conflicto?

El *Times* en un editorial del 21, juzga que hay solamente dos soluciones: una formada de pares ó la disolucion, aconsejando con insistencia al Gobierno se resuelva á favor de la primera, en vista de que una disolucion del parlamento suscitaria contra la cámara hereditaria la opinion desde ya muy hostil de dos millones de ciudadanos privados del derecho del sufragio: «Una disolucion, dice el diario de la *City*, seria la señal de una ajitacion contra la cámara alta, de que ninguno podria ni preveer el término ni calcular las consecuencias peligrosas.

«Lord Salisbury, quien parece estar dispuesto á abandonar el principio de la herencia, tal vez, no divisa nada que lo asombre en esa perspectiva. Todavia admiramos cómo que con la viva aprehension que manifiesta á las tendencias espoliativas de una legislatura popular, no se aperciba que una agitacion de esa naturaleza, una vez suscitada, pondria en peligro una infinidad de cosas además del derecho hereditario de legislar. Una creacion de nuevos pares seria el medio mas lijero y mas práctico para salir de la crisis que los pares, continuamos esperándolo, han de querer evitar; pero seria tambien la solucion mas cómoda y menos peligrosa.»

Infelizmente, el noble lord no parece inclinarse á la conciliacion. Despues en la primera sesion del 23 de Octubre, apenas terminada la lectura del discurso del trono, manifestó la esperanza de que el gobierno se decidiria á presentar el proyecto de reforma electoral *simultáneamente* con el proyecto sobre la reparticion de los colegios, á fin de que ámbas leyes puedan ser promulgadas *simultáneamente*.

En verdad, Sir Stafford Northcote, en la cámara de los comunes, no demostró tanta intransigencia y expresó su satisfaccion al ver que el mensaje de la reina hablase de reforma electoral en sentido menos limitado que el de la sesion anterior, manifestando la esperanza que la política del gobierno en esa cuestion fuese tambien mas larga y comprensible.

En esto quedamos; lo demás es el secreto futuro. El gobierno, fiel al sistema conciliatorio que adoptó, ha de presentar su proyecto para la reparticion de los districtos en el intérvalo de la segunda y tercera lectura del proyecto de reforma electoral, y, en todo caso, en tiempo oportuno para que sea conocido. Veremos si los lores se contentan con esta transaccion. Esperábase que la sesion fuese corta y pudiese concluir á fines de Diciembre, pero el señor Gladstone, interpelado á este respecto el dia 24, contestó de un modo evasivo. Entretanto es tiempo de concluir con tan irritante cuestion.

Corta ó larga, tenemos el programa de la sesion, y no habrá tiempo para la discusion de otras materias, como no sea la del estado de la marina de guerra, sobre la cual procura atraer la solicitud y atencion del país.

Sir Thomas Brassey, lord del almirantazgo, pronunció ante los electores de Hartings, un importante discurso que se considera generalmente como la respuesta del gabinete á las recientes polémicas sobre la cuestion. Comparando la situacion de las dos armadas, inglesa y francesa, él piensa que Inglaterra posée 10 encorazados de primer órden, cuyo total representa 95,840 toneladas, mientras que Francia tiene apenas tres buques de la misma categoria con 28,990 toneladas. En 1866 Inglaterra ha de poseer cinco encorazados mas de primera clase, y la Francia dos mas, viniendo á quedar la proporcion de 140,130 toneladas para 49,070.

La Inglaterra tiene 13 encorazados de segunda clase con 79,740 toneladas, y la Francia 11 con 79,338. Para la defensa de las costas, Francia tiene 29,466 toneladas, é Inglaterra 41,550, además en 1886 la Francia ha de tener 36,125 sin que Inglaterra tenga aumento en sus fuerzas.

Sir Thomas Brassey no quiso discutir el valor relativo de los diferentes tipos de encorazados, cruceros, y torpederas, y afirmó, que á pesar de todos los esfuerzos, por superior que fuese la marina británica, era imposible evitar que en caso de una guerra, parte de los trasportes efectuados por la marina inglesa pasase á las marinas de banderas neutrales. En el decir del lord del almirantazgo, el gabinete liberal empleó mas juiciosamente el dinero del tesoro que el gabinete conservador, mejoró considerablemente la armada, concluyó con los estudios relativos á la defensa de los depósitos de carbon.

Entretanto todos se quejan de la inferioridad de Inglaterra, cállanse solamente los economistas, por que nadie ignora que cuando se quiere aumentar los gastos, es preciso aumentar los impuestos. Segun dice Sir Thomas, tal vez no sea otra la intencion de la oposicion de obligar al Gobierno á proponer nuevos impuestos, á fin de hacerle la guerra mas fácilmente y por eso pidió al instante á su auditorio que no se entregase á un pánico que nada lo motiva.

El mismo Sr. Gladstone halló necesario resistir á las exageraciones de que se tenga que establecer una corriente en la opinion pública, y profirió el 16, en Birkenhead, una alocucion de la que cumple citar el párrafo siguiente:

«Vi las fuerzas, la riqueza, el poderio de este país aumentar mas de lo que se podia esperar, y mas de lo que se podia concebir. Si oyerais hablar á hombres de corto entendimiento de la decadencia actual ó muy posible del imperio británico, no deis fé, ni por un minuto siquiera, á semejantes quimeras, á semejantes fábulas. Van creciendo las fuerzas del imperio británico, y, segun las previsiones humanas, han de continuar creciendo. Si creció tambien el poder de otras naciones de Europa, mucho mayor aún fué el progreso del poder de Inglaterra. Sed justos, señores, y no tengais recelo; podeis creerme, aún no llegó el tiempo de concebir temores y ni tampoco ha de llegar. Si apreciais la situacion con equidad, habeis de reconocer que podeis hacer frente sin miedo á cualquier potencia, á cualquier nacion que exista en el mundo.»

El presidente del consejo aún no llegó á convencer á todos los espíritus, y la *Pall Mall Gazette*, no quiso ver en estas palabras sinó una habilidad para llamar la atencion de Europa, en vísperas de árduas negociaciones, en vista que la declaracion del Sr. Gladstone dista mucho de su lenguaje de costumbre.

Sostiene dicho diario que el ministro está en un error en lo que dice respecto al poderio y fuerzas de la Gran Bretaña, la cual es con seguridad mas rica, pero es tambien mas débil, como afirman todos los hombres competentes de la marina nacional.

(Continuará.)

DE BERLIN

(Véase en el número anterior)

Noviembre de 1884.

Segun telegramas de Inglaterra, en caso sea excluido de sus derechos lejítimos el Duque de Cumberland, está resuelto el Duque de Cambridge, tio de la Reina, á revindicar el trono de Brunswck como jefe de la casa de los Güelfos. No han de faltar, en efecto, pretendientes, sin hablar del hijo natural del antiguo Duque de Brunswick, que sus diamantes y excentricidades hicieron tan célebre. El dicho hijo natural, Vizconde de Civry, reclama no la corona, sinó la fortuna del finado, contentándose muy bien con 75 millones de pesos; otros dicen simplemente 12 millones, que dejó el hermano de su padre.

Esto, sin embargo, es pura fantasia. Para volver á las cosas sérias, el Duque de Cumberland no quiso quedar atrás, y el dia 22 publicó un manifiesto, en que confirma sus pretensiones á la sucesion y corona ducal, nombrándose Augusto Ernesto y notificando á los diversos Estados de Alemania que toma posesion de la soberania y gobierno de Brunswick. El pretendiente declara que reinará de conformidad con la constitucion del Imperio y la del Ducado, lo que en nada menos importa sinó el reconocimiento y aceptacion de los hechos consumados, puesto que los soberanos que firmaron el acta constitutiva del Imperio garántense recíprocamente la integridad de sus respectivos territorios.

Entre tanto, surgieron divergencias profundas entre el Consejo de la regencia y el *Landtag* ó Dieta de Brunswick. El primero admite que la cuestion del heredero debe ser encarada tanto bajo el punto de vista del Imperio como del propio Ducado, reconociendo al primero un derecho de sindicancia y superintendencia sobre todos los confederados, y manifestando, por tanto, la voluntad de abstenerse de toda y cualquier iniciativa, hasta haber resuelto el Gobierno imperial sobre la cuestion pendiente. Es la abdicacion pura y sencilla.

No consintió el *Landtag* en recibir comunicacion del mensage en que le participaba el Consejo este modo de ver. *La Gaceta Nacional* considera que despues del artículo de *La Gaceta de Alemania del Norte* que ya reprodujo en la parte esencial, la exclusion del pretendiente güelfo es hecho consumado y aconseja al *Landtag* que proclame la anexion del Ducado de Brunswick al reino de Prusia.

Ese espediente seria en efecto muy simple.

Una semana más y estará acabado el amacijo de las elecciones que está volviendo tan fastidiosas la lectura de las hojas diarias, tanto mas cuanto que va creciendo todos los dias la confusion entre los partidos.

No solo se están formando nuevos grupos y vamos á tener, con gran alegria de ciertos conservadores y no menor desden de los demócratas socialistas, el partido de los trabajadores que repudian todas las doctrinas del socialismo, —simples máquinas de guerra dicen los expertos, pero presenciamos las alianzas mas imprevistas. Ya hablé de la posibilidad de un acuerdo entre los ultramontanos del centro y los liberales progresistas, y él se vá realizando al menos contra los adversarios comunes, en ciertos distritos, con grande indignacion de la *Gazeta de Colonia*, que recordando un dicho del canciller, vé en eso la pérdida de los liberales.

Los *Yunker* ó hidalgotes, esos ultra-conservadores y reaccionarios de quienes el *Reichsbote* es el intérprete ordinario, se muestran sobremanera escandalizados á causa de la union del centro á los liberales. En verdad ellos mismos por antipatia á los nacionales liberales estaban mas que dispuestos á pactar con los adéptos del señor Windthorst y contaban utilizar las columnas del ultramontanismo para apoyo y arrimo de la iglesia protestante. Amargo y profundo es, el desengaño; el centro católico de manos dadas con los liberales ateistas, enemigos de la iglesia y anti-cristianos, (exclama el *Reichsbote*) es un espectáculo de tan repugnante impresion que la gente desvia los ojos con púdico horror, etc., etc.»

El diario de los hidalgotes, se espanta al verá los Windhorot, los Scharlerner, aliarse con hombres que social y religiosamente son antípodas suyos en el mundo de las ideas, con el fin único de combatir el gremio de los *pielistas*, los Wagner, V. Hoeller, Fabri y el mas célebre de todos, al famoso señor Stoecher, el incansable propagador de la cruzada anti-semítica. La decepcion debe, en efecto, ser inmensa.

En el Reichsland ó Alsacia Lorena, donde hay toda probabilidad de ser electos los candidatos de la *protestacion*, á pesar de todos los esfuerzos de los inmigrantes y de las autoridades alemanas, el gobierno local afecta el mayor desinterés, y acaba de declararse por medio de una nota publicada en el *Landeszeitung*, hoja oficial, que resolvió observar la mas estricta neutralidad, puesto que no quiere burlarse á sí mismo. «Dejándose engañar por las apariencias podria creer que la union con la Alemania ha hecho grandes progresos en el país, lo que le determinaria á medidas (liberales y conciliadoras) de que tendrian mas tarde que arrepentirse.» Al buen entendedor media palabra basta.

Mientras tanto, continúan los preparativos para la conferencia del Congo, y hasta hay quien afirma que ya fueron enviadas las invitaciones oficiales. La Inglaterra no obstante manifestar siempre la misma tendencia á identificar la cuestion del Niger con la del Congo ha aceptado en principio la propuesta, pero continúa pidiendo informes sobre varios puntos. Portugal dió su adhesion. El Austria, la Rusia, la Italia que solo debian ser oidas en una segunda reunion, han de asistir á la primera; los Estados Unidos aceptaron la invitacion.

La *Gaceta de Colonia* observa que ha de ser la primera vez que estos entren en un concierto europeo. Por razon de reservar para las deliberaciones del futuro areópogo las cuestiones mas generales, se trabaja en resolver préviamente todas las cuestiones particulares que podrian ser suscitadas. Así es que se trata de regular la cuestion de los derechos respectivos de la Francia y de la Asociacion Internacional sobre los territorios contestados en la region del Congo, aprovechándose de la presencia simultánea en Europa, del Sr. Stanley y del principal colaborador del Sr. de Brazza. Corre tambien que el derecho de Portugal á una de las márgenes de la embocadura del gran rio ha de ser reconocido con condicion de renunciar á todo y cualquier derecho en la otra márgen, mediante indemnizacion pecuniaria.

Como quiera que sea, una nueva mision dirigida por un distinguido oficial de ingenieros del ejército belga, el Sr. Becher, acaba de salir para la costa occidental de Africa, con la intencion de ligar las estaciones de la luguna Tangarika con las de Harema y Stanley-Falls, en el Congo.

La Asociacion internacional fundó dos estaciones mas en las inmediaciones de la costa occidental, en la region del Quillú-Niari, una con el nombre de Arthurville, en honor del presidente de los Estados Unidos, la otra con el de Strauchville, en atencion á su propio presidente nominal, coronel Strauch.

Las dificultades que surgieron en Angra Pequeña, por causa de las pretenciones del señor Luederitz sobre las islas de guano ocupadas por súbditos ingleses, tienen todas las probabilidades de ser arregladas, pues entra en la politica del canciller no ofrecer inútiles pretestos á las reclamaciones y quejas de otras potencias. Entretanto el mismo canciller acaba de instituir en la ciudad y colonia del Cabo un cónsulado general del Imperio aleman, llamando para ocupar el puesto recien creado, al Sr. Vieber, cónsul en Singapore.

Acaba de verificarse en las puertas del Mar Negro un hecho que no carece de importancia; fué la inauguracion en Nicolaief por el gran duque Alejo, gran almirante de la marina imperial y por el Ministro de la marina, de la construccion de un encorazado de las mayores proporciones, y en Sebastopol, de dos buques mas de la misma categoria. Esos tres encorazados, que se calcula han de costar mas de diez millones de francos cada uno, formarán el núcleo de la escuadra rusa en el Mar-Negro, donde desde la guerra de Crimea y en consecuencia del tratado de Paris de 1856, era prohibido á Rusia mantener una escuadra. Se trata con mucha actividad de reconstruir las fuerzas marítimas del imperio en aquellos parajes, y si estallara otra vez la guerra en el Oriente, la Rusia, quedando señora absoluta del Mar Negro, mas fácilmente se podria mover en el Bósforo.

Otro acontecimiento marítimo de algun interés es la abertura de un gran canal que une ahora el puerto de Cronstadt á la ciudad de San Petersburgo, permitiendo á las naves de mayor calado navegar hasta el centro de la capital del imperio. La construccion de este canal, que tiene 22 piés de fondo y 25 kilómetros de extension, costó unos 40 millones de francos y ha de gastarse aún otros 20 en trabajos suplementarios. Los rusos demuestran mucho orgullo por esta obra, realmente de gran mérito y perfeccion, únicamente debida á ingenieros nacionales. La única crítica que se le puede hacer es que ha de ser completamente inútil durante seis meses del año por causa del hielo que impide la navegacion durante 150 á 160 dias. Talvez hubiese sido mejor gastar tanto dinero en un puerto del mar Báltico, en Liban, por ejemplo, donde la navegacion queda libre durante todo el año. Pero en éste caso la capital no pasaba á ser puerto marítimo.

El semi-oficial *Journal de Saint Petersburg* publicó hace pocos dias un artículo que dejaria la impresion de no haber conseguido la Rusia obtener contra los anarquistas la cooperacion internacional que deseaba, y que formó, segun se continúa creyendo, uno de los asuntos de la entrevista de Shierniwice. El dicho artículo no pasa de una verdadera catilinaria contra la Suiza, por haber uno de los tribunales de ese país condenado á un ajente provocador aleman; complicado en un proceso criminal con algunos revolucionarios y anarquistas, á una pena mayor que á sus cómplices. La irritacion contra los anarquistas y nihilistas es tanto mas natural cuanto que no dan ellos trégua alguna al gobierno y á la sociedad. Además, la policia acaba de descubrir en San Petersburgo una nueva conspiracion contra la vida del Czar.

Se hicieron numerosas prisiones. En verdad, no es nada raro que haya exageracion en las noticias que se esparcen. Aún no está olvidado el asesinato del teniente coronel, jefe de policia Sudeihine, que tanto estruendo causó hace algunos meses, siendo atribuido al partido nihilista. Pues bien, se afirma hoy que el tal Degaief, asesino del coronel y á quien la policía, á la cual él denunciaba los proyectos de los nihilistas, nunca consiguió prender, fué un criminal vulgar, y que la política nada tuvo que ver en la muerte de Sudeihine. Fué simplemente *une affaire de femme*, frase de los franceses.

Los guardas de la aduana del puerto de Riga, visitando el buque inglés *Kelsoe*, descubrieron en el pañol del carbon gran número de folletos y proclamas revolucionarias en lengua rusa, impresas en Ginebra.

Uno de los marineros que trabó disputa con uno de los guardas, habiendo sido preso en el domicilio de un tabernero, se encontraron en casa de éste numerosas publicaciones revolucionarias y billetes falsos. El marinero navegaba hace ocho años con nombre falso, sirviendo de intermediario á los nihilistas.

La instalacion de una legacion alemana en la Persia no fué vista en Rusia con gran satisfaccion á juzgar como se expresaba hace tres dias *La Gaceta Rusa* de San Petersburgo: «Es fuera de duda que de ahora en adelante los representantes de los otros estados en Teheran han de quedar en el segundo plano. Este es un resultado al cual no se puede conservar indiferente la Rusia que se ve hoy bloqueada de todos lados por la politica de Berlin. Todos los Estados europeos, continúa la misma *Gaceta*, se juzgan hoy obligados á concurrir al engrandecimiento de Alemania.»

X.

REMITIDOS

Sr. Redactor de *El Siglo*.

Suplico á Vd. quiera publicar las siguientes líneas, lo que le estimaré.

Un telegrama de fecha 18 del corriente á *El Diario* de Buenos Aires, dice que entre las cantidades á distribuirse, por el proyecto del puerto de Montevideo, figuran agraciados, entre otros, los ingenieros que dieron el último informe, y como entre estos me encuentro yo, deseo hacer constar, que nada he recibido, y que consideraria un insulto, hasta la simple oferta de darme algo.

Mi cooperacion en ese asunto ha sido puramente gratuita y como acto de patriotismo.

Rodolfo de Arteaga.

3240

LITERATURA

El Dr. Magariños Cervantes
Y EL CÍRCULO DE LECTURAS PÚBLICAS

Señor don Luis D. Desteffanis.

Montevideo, Diciembre 4 de 1884.

Estimado amigo.

Usted que me conoce hace largo tiempo, no ignora que mi salud nunca ha sido muy firme; con los años poco basta para alterarla. La alta presion de la temperatura por el calor ó el frio, sobre todo de noche, es una de las contrariedades que mas me molestan.

Por ese motivo no tuve el honor y el placer de acompañar á usted en la inauguracion del *Círculo de Lecturas Públicas* verificada en el salon de la Sociedad de Socorros Mútuos de Operarios italianos, para la que fui galantemente invitado por su Directorio.

Aunque por el pronto no es probable que me sea dado asistir, por la razon espuesta, á sus interesantes conferencias,—lo que haré en cuanto me encuentre mejor,—amigo particular de Vd. y su colega durante muchos años en la Universidad, quiero hacer acto de presencia inscribiéndome desde luego como socio del Círculo, y le envio para que Vd. la utilice, cuando y como mejor le parezca, la adjunta composicion *inédita*, escrita en Agosto del año pasado para una fiesta artístico-literaria en favor de las víctimas de Ischia, como podrán informarle nuestros distinguidos amigos el Doctor Don Juan C. Bladeo y Don Joaquin Odicini y Sagra, á quienes la leí en mi estudio en esos dias.

En el libro que he empezado á imprimir ya se la habia dedicado á Vd. en testimonio de aprecio por los honrosos conceptos con que antes de conocerme y despues, se ha servido favorecerme mas de una vez, al ocuparse de la literatura del Plata.

Le acompaño igualmente la bellísima traduccion de la misma, hecha por el inspirado poeta y reputado Director del Colegio Internacional, profesor D. Josué E. Bordoni, digno hijo por su corazon, su talento y su ciencia de aquella maravillosa

«Patria del genio, Italia!... encantadora
«Region del Arte, amor y poesia..»

Deseo y espero que la patriótica y generosa idea llevada á cabo por sus ilustrados amigos los iniciadores al fundar el Círculo de Lecturas Públicas, alcance bajo su ilustrada direccion, el éxito mas completo, y me repito su afmo. amigo y S. S.

A. Magariños Cervantes.

Ola viva

Al profesor D. Luis Desteffanis, ex-catedrático de Historia Universal en la Universidad Mayor de la República

Pátria del génio, Italia! encantadora
Region del arte, amor y poesía,
De un hijo tuyo la triunfante prora
Rasgó el velo que á América escondia!

Para la heróica España el botin era,
Mas para la humanidad fué la conquista
Y la Italia acudió, como doquiera
Que alguna empresa redentora exista.

Sus hijos, desertando sus hogares,
En tropel invadian nuestros puertos.
A derribar los bosques seculares,
Y á ganar palmo á palmo los desiertos!

Labradores, artistas, industriales,
Ellos nos dan sus músculos de acero,
Su inteligencia y decision geniales,
Que no conocen á su afan lindero.

Y á las que prodigó naturaleza
Esculturales formas, nos ofrecen
Los deliciosos tipos de belleza
Que en la márgen del Lacio resplandecen.

Despues de nuestra madre, la gloriosa
Ibérica nacion, grande en hazañas,
Nadie vertió mas sávia generosa
Del uruguayo pueblo en las entrañas!

España, Italia, Francia, aún predomina
Por vosotras en suelo americano,
La raza nobilísima latina
Al Teuton entroncada y al Britano.

Y como en un crisol de ardiente lava,
Que en fusion los metales precipita,
La estátua humana por fundirse acaba
En un molde ideal cosmopolita.

Como en los tiempos de la antigua Grecia
Brotan entre esplendores de su seno,
Bellezas con el alma de Lucrecia,
Hombres del temple de Guzman el Bueno!

¡Oh como no tenderte las dos manos,
Italia, cuyos hijos contra Atilas,
Oponiendo su pecho á los tiranos
Derramaron su sangre en nuestras filas!...

A la ola viva, colosal colmena
Que del suelo de Europa se desprende,
El *Gulf Stream* sacude su melena,
Y el Atlántico mar férvido hiende.

A su paso, la atmósfera encendida,
Parece modular tiernas canciones,
Y áura primaveral, calor y vida,
Lleva del viejo mundo á las regiones.

Así cuando las hiere la desgracia,
Del Plata al golfo Mejicano, en coro,
Les envia un raudal la Democracia
De ardientes preces, lágrimas y oro.

El terremoto con su mano hirsuta
A Ischia infelice despedaza ahora,
Y bajo el negro pabellon que enluta
Su cielo, Itália arrodillada llora.

De huérfanos, viudas y lisiados,
Ay para siempre!... el hórrido lamento,
Con el grito postrer de los finados,
Sollozando nos trae lúgubre el viento...

Escucha ese clamor, Madre del alma,
Evoca tus recuerdos, Patria mia!
Enlaza á su ciprés austera palma,
Y abre tu mano fraternal y pia.

Y tu óbolo oriental caiga en el ara
Y resuene en las alas del Ausonio,
Con el timbre del himno que vibrára
En el campo inmortal de San Antonio!

Montevideo, Agosto de 1883.

A. Magariños Cervantes.

EXTERIOR

Ecos de Italia

Jamás se ha hablado tanto aquí de las Repúblicas Argentina y Oriental como en estos últimos dias, despues de haber el telégrafo comunicado la noticia de haber sido rechazados de esos puertos los vapores italianos *Matteo Bruzzo* y *Nord-America*.

Se levantó un avispero de protestas de todas partes, que encontraron eco en el Ministerio.

El Ministro Mancini protestó enérgicamente contra la resolucion tomada por los Gobiernos argentino y oriental de rechazar de sus puertos á los buques procedentes de Italia, aunque fuesen munidos de patente limpia.

A propósito de esto hubo ayer una conferencia en el Ministerio de Negocios Extranjeros, á la cual asistieron el señor Antonini, Ministro en Roma del Uruguay, el Dr. Del Viso, Ministro Argentino, el Dr. Dampana, Cónsul Oriental en Génova, y el Comendador Peyroleri, Director General del mismo Ministerio.

Los Ministros Argentino y Oriental trasmitieron la protesta de Mancini á sus respectivos gobiernos, acompañada de consideraciones tendentes á arreglar la cuestion, por lo que se espera una pronta solucion favorable.

Entre tanto la Compañia Bruzzo ha sufrido graves perjuicios.

El Cónsul del Uruguay, Dr. Campana, publica una carta en la que dice que los vapores de las compañias italianas han hecho mal en partir, desde que debian conocer las disposiciones de aquel gobierno.

Con este motivo, el diario romano *La Stampa* escribe:

«Creemos poder agregar que los ministros del Uruguay y de la Argentina, al trasmitir la protesta de nuestro gobierno, no han dejado de acompañarla con observaciones inspiradas en el mas vivo deseo de una pronta conciliacion de los intereses de nuestro comercio con los de la salud pública de las naciones que representan.

«Nuestros informes particulares nos permiten asegurar que tanto el *Nord-America* como el *Matteo Bruzzo*, viendo que no conseguirán de ninguna manera desembarcar los numerosos emigrantes que tienen á bordo en ningun punto de la Confederacion argentina, se ha decidido á dirigirse á Rio Janeiro, donde serán admitidos los pasajeros.»

No sé á punto fijo lo que habrá de cierto en esta noticia de *La Stampa*, pero la trasmito tal cual la leo, cumpliendo mis tareas de corresponsal.

Entre tanto, hay gran ansiedad por tener noticias ciertas de ese incidente que tanto interés tiene para nuestro país.

Es lógico y natural el interés que en todos los italianos despierta todo lo que se relaciona con ese país. Digo lógico y natural, porque despues de las conferencias de Bove y de Cittadini, de las cuales hablaba en mi última carta, es que recien han conocido por primera vez el verdadero estado de esas tierras ricas y generosas, que ofrecen á nuestra emigracion fuerte y laboriosa, un porvenir espléndido de riqueza y de paz.

Para roforzar estas ideas vertidas por los distintos conferenciantes, además de la desinteresada propaganda que hace en el *Mattino* el amigo Godio, aparecerá en breve un libro titulado: *Las colonias de Santa Fé en la República Argentina*, obra de la que es autor el señor Mariano Ferro, quien ha vivido durante 16 años en aquella fértil comarca fecundada con el sudor de millares de italianos.

Tengo la seguridad de que este libro causará gran efecto en nuestra clase rural, y la animará á cruzar el Océano, para ir á poblar las inmensas llanuras del Plata, donde podrá encontrar el bienestar que jamás alcanzará en su país.

—

Despues de cuatro ó cinco meses en que nadie se ocupaba ni hablaba de Roma, vuelve la capital á revivir llena de ajitacion en placeres, política y arte.

Casi todos los embajadores de las potencias extranjeras, tanto los acreditados cerca del Quirinal como del Vaticano, han llegado ya. Los senadores y diputados empiezan á abandonar las dulzuras de la holganza para prepararse á las luchas parlamentarias que creo se inaugurarán el dia 25.

Y toda esta animacion, toda esta afluencia á la arteria principal del Estado, se traduce en nuevos rumores, en nuevos escándalos que se producen en medio de la vida pública y privada, en la ajitacion de nuevos tipos y nuevas cuestiones, en la mayor vitalidad de la prensa y de los periodistas que caen de repente á Roma, echándose sobre las noticias y sobre los acontecimientos con un encarnizamiento casi feroz.

—

Pasemos ahora á algo mas positivo, á los números, pues cuando se trata de dinero, poco valen las palabras y mucho los números.

Presentaré á Vd., señor director, la estadística del producto de los impuestos en el reino de Italia.

Desde el mes de Julio hasta fines de Octubre. los impuestos directos é indirectos dieron un producto de 304,491, 309 francos, que escede en 5 millones y medio al de igual periodo en 1883.

En los impuestos directos, que dieron un encaje de 109.898,172 francos, hubo una disminucion de medio millon y pico, pero en los impuestos sobre los negocios, que dió una entrada de 56 millones y medio de francos, hubo un aumento de 1.161,378.

Las aduanas y demás reparticiones administradas por la Direccion General de Rentas, produjeron 198.547,158 francos, escediendo en 5 millones á la producido el año anterior.

—

Los periodistas romanos están en vena de banquetearse. Mañana darán un banquete á la célebre actriz dramática Duse-Checchi y al escritor Verga.

Dentro de pocos dias se celebrará otro banquete en honor de Tito Livio Cianchettini, un estrafalario que escribe, imprime y vende él mismo un diario titulado «Il travaso delle idee», con cuya ocasion le serán presentadas al célebre publicista diversas órdenes caballerescas.... de burla. Se espera que sea algo muy gracioso y divertido.

—

En el Consejo provincial de Nápoles se votó, á propuesta de Nicotera, el nombramiento de una comision que presentará al rey y al duque de Aosta los obsequios y agradecimientos de la provincia.

Se votaron tambien dos mil francos para un monumento conmemorativo á los muertos de la Cruz blanca, roja y verde.

—

La exposicion de Turin, que sigue siempre concurridísima, se clausurará el dia 16 de este mes.

La propuesta hecha por el diputado Compans en el Consejo comunal para cerrarla el dia 25, no fué aceptada. Pero hasta el dia 20 habrá una féria con fiestas é iluminaciones.

—

El domingo se inauguró en Lecco un monumento á Garibaldi, con cuyo motivo hubo grandes manifestaciones en honor del ilustre caudillo.

—

Ayer se efectuó en Roma la comida dada á 400 pobres de la ciudad; la presidia el cardenal vicario Parocchi y la servian los socios de la sociedad de San Cárlos y algunas monjas.

Los invitados tuvieron una sopa de arroz, un hervido, macarrones, frituras, dulces, frutas y vino en abundancia.

Al finalizar la comida, algunos de aquellos desgraciados brindaron á la salud del cardenal Parocchi, á los que contestó éste con un discurso.

—

Las últimas noticias de Assab, llegadas ayer, anuncian que habia ido un mensagero mandado por el rey Menelik, un tal Jorge Meussie, quien entregó al caballero Branchi, comisario italiano, preciosos regalos y tesoros destinados á nuestro soberano. Hay algunos caballos hermosísimos, la armadura que usó el rey Menelik en la guerra contra los Galla, un brazalete de oro macizo y un collar tambien de oro, dividido en veinte piezas, que envia la reina de Scioa á la reina de Italia.

—

El Papa se ha dirigido oficialmente á M. Ferry, participándole que la Santa Sede no reconocerá jamás la ley que proclama el divorcio en Francia, por ser la indisolubilidad del matrimonio un dogma fundamental de la iglesia. M. Ferry, á su vez, ha reconocido el derecho del clero para valerse de su influencia moral á fin de disuadir á los fieles de hacer uso de la facultad que la ley civil les acuerda.

La ópera húngara

CÓMO SE CANTAN LOS «HUGONOTES» EN PESTH—EL ASPECTO DEL MONUMENTO — UNA HERMOSA SALA—LOS INTÉRPRETES — EL REY EN EL TEATRO—UN ACCIDENTE.

Budapest, Noviembre 14—Acaba de inaugurarse aquí el nuevo teatro de ópera.

Ese monumento se eleva en una de las calles anchas y rectas que escalonan á Pesth y la humanizan, en vista de la próxima exposicion, pero quitándole ¡ah! lo que la vieja capital de los Magiares podia conservar todavia de color local.

Es un cuadrilongo, con una fachada bastante estrecha, pero muy suficiente, precedida de un pórtico accesible á los carruages; la estátua de Listz, el hijo querido de la ciudad, muy notable y de gran parecido, es lo primero que se ofrece á las miradas del visitante.

El aspecto exterior del teatro es agradable.

El interior es excelente. El vestíbulo, las escaleras, el *foyer*, sin lujosas estravagancias, están bien dispuestos, cubiertos de mármoles multicolores. No hallo nada que sea digno de crítica, si no son las pinturas del *foyer* donde se ve un monton, diré así, de figuras desnudas y mal hechas, en posturas bastante ridículas.

La sala es muy hermosa. Pocos dorados, una simplicidad de ornamentacion que hace honor al gusto del arquitecto; ni balcon, ni anfiteatro: tres galerías de palcos, bien amueblados, con salon, y provistos de cortinas rojas con flecos de oro.

En primera fila, y frente de la escena, está el palco de gala, de satin rosado.

En todo el espacio ocupado por la orquesta hay reservados dos anchos espacios que permiten llegar á los sillones fácilmente.

La acústica es excelente: ¿debe atribuirse esta cualidad, tan rara en los teatros de música, á la «mesa de armonia» que se ha colocado delante de la escena y que envia el sonido á la sala dando al mismo tiempo vista á la decoracion?

En cuanto á la escena, es espaciosa y lo mas despejada posible; por otra parte, las maniobras se ejecutan por medio de un sistema hidráulico muy ingenioso que suprime así la intervencion de los maquinistas.

Se dan en la Opera todas las obras, todos los repertorios; pero en tanto que algunos artistas cantan en húngaro, así como los coros, otros les hacen la réplica en italiano, y aún en aleman.

En el primer momento sorprende un poco la cosa, pero al fin el espectador se acostumbra.

He hablado de los coros: marchan maravillosamente; hay voces—de mujeres sobre todo—verdaderamente sorprendentes, y lo repito, una disciplina y un conjunto dignos del mas alto elogio.

La orquesta es igualmente digna de mencion, pero noto que el jefe de esa orquesta, conduce su ejército de instrumentistas militarmente, y les da movimientos demasiado rápidos. Parece siempre que van á lanzarse á un asalto, de este modo los motivos mas lánguidos se convierten en pasos redoblados.

Es una tendencia odiosa.

Asistí ayer á una representacion de los «Hugonotes» (*A Hugonottak*): orquesta y coros dieron muestra de sus calidades y defectos ordinarios, y noté en el cuerpo de baile agunas lindas muchachas.

La interpretacion me pareció débil.

La estrella de la Opera es la señorita Emma Turolla, una cantatriz italiana, que atrae gran público con su hermosa voz. Aquí la adoran, y se pretende que en Paris no hay nada que pueda serle comparado. Convengo en que la señorita Turolla tiene un órgano poderoso y feliz, pero se sirve mal de él, no respeta el texto, añade á sus aires un gran número de cosas de su invencion y se entrega á ejercicios de gimnasia de tal modo violentos, en su gran duo con Raul, por ejemplo, que yo me pregunto como una criatura tan débil puede soportar emociones tan extraordinariamente manifestadas.

No importa; la Turolla hace furor, se la aplaude á rabiar, y despues de ese famoso duo de que he hablado, se la llamó no sé cuántas veces.

Su compañero en la escena es un tal Broulik, que tenia voz el año último, segun parece. Lo que es ahora, no tiene ninguna. Es un Raul gordo, que hace esfuerzos para hacer salir de su garganta las notas rebeldes; da pena mirarlo, y no menos oirlo; un detalle: se parece á Jean Richepin.

Un mal Nevers, un pasable Sain-Bris y un execrable Marcelo completan un conjunto que seria de los mas mediocres si el papel de la reina de Navarra no fuera desempeñado por la señorita Maleczkyné.

La señorita Maleczkyné, bella rubia, es una artista sobresaliente. Tiene la voz simpática y fresca, un método irreprochable y un gusto perfecto.

No la estiman mucho, y esto se esplica: es húngara!

Siempre la misma historia de los que no son profetas en su país.

¿He dicho que la *mise-en-scene* era buena y los trajes muy convenientes?

La sala estaba llena; pero á riesgo de herir el susceptible amor propio de los Magiares, confesaré que muy pocas damas, entre las que ocupaban los palcos, merecian el epíteto de lindas. ¿Qué se hacen entónces las bellezas húngaras, tan encomiadas? ¿Deberemos creer que están todas en Paris?

Indicaré una moda que tiende á hacerse general, todas las elegantes llevan batas de una especie de cachemira blanca, rosa ó crema.

Es una moda bastante coqueta, cuando el talle es fino y esbelto.

El rey—aquí no se habla de emperador de Austria—el rey asistia á esta representacion, en el *avant scène* de la izquierda, con las jóvenes archiduquesas hija de su primo el príncipe José.

Su Magestad, que está ya completamente calvo, y cuya barba está blanca, conserva su vivacidad de movimientos. Vestia uniforme, naturalmente, dolman de brandeburgos y pantalon azul.

Sucedió en esa funcion un accidente que pudo ser terrible.

Terminaba el final del segundo acto; todos los artistas daban su última nota en la escena, cuando de pronto se oyó un ruido estridente, y el telon, rompiendo sus agarraderas, cayó pesadamente, levantando una nube de polvo. Se oyó un grito de dolor; luego, silencio profundo.

Toda la sala miraba anhelante. Cuando la nube se disipó, se distinguió á los cantores que se habian refugiado en el fondo del teatro. Estaban todos sanos y salvos. Un suspiro de satisfaccion dilató todos los pechos.

El rey habia permanecido sentado; nadie se habia movido!

Segun informes tomados despues del espectáculo, el grito de dolor habia sido lanzado por un pobre maquinista, á quien se le quebró una pierna.

El desgraciado puede decir que ha sido víctima de los «Hugonotes!»

(El Nacional de Buenos Aires).

CUERPO LEGISLATIVO

Cámara de Senadores

Sesion del dia 19 de Diciembre de 1884

PRESIDE EL SEÑOR GONZALEZ RODRIGUEZ

Senadores presentes: Carve, Bauzá, Castro, Peñalva, Vidal (don B.) Acosta, Farini, Zoa Fernandez y Echevarría.

A las 2 p. m. se abrió el acto.

Actas—Se aprobó una.

Asuntos entrados—Se dió cuenta del siguiente:

—El P. E. acusa recibo de la Ley por la que se modica el artículo 31 del Decreto de 31 de

Diciembre de 1878 acerca de los Protocolos de los Escribanos—(Archívese.)

— Prévia lectura del informe se puso en primera discusion general y particular el Proyecto de Código de Minería sancionado por la Cámara de Representantes con fecha 21 de Noviembre del corriente año.

Sin discusion fué aprobado.

Por mocion del Sr. Echevarria se suprimió la segunda discusion.

El acto no es para mas.

VARIEDADES

Un duelo en presidio

(Conclusion.—Véase nuestro número de ayer.)

A contar desde aquel instante, Cheroute vivió encerrado en su casa. Todos los dias un profesor de esgrima iba á darle lecciones, y espadachineaba de la mañana á la noche. Ya no tenia mas que una idea en la cabeza, una aspiracion en su vida: su ravancha, un duelo á muerte.

Un dia desapareció de Ginebra.

El dueño del hotel preguntado al respecto, contó que una noche Cheroute habia vuelto muy tarde, arreglado sus cuentas, hecho cargar sus baules en un coche, y partido inmediatamente sin dar indicacion alguna respecto al lugar á donde se trasladaba.

Pero un rumor singular, cuyo orígen no se pudo averiguar, corrió en la colonia francesa. Se decia que la marcha del ciudadano Cheroute no habia sido voluntaria, que lo habia detenido la policía, y llevado secretamente á la frontera para entregarlo á los agentes del gobierno francés.

Si bien no fuese creible semejante version, los refugiados delegaron á dós de entre ellos para que se avistaran con las primeras autoridades del canton y recabaran informes verídicos. Estos delegados cumplieron su mision, y resultó que lo dicho por el dueño del hotel era la verdad. Probablemente Cheroute se habia dirigido á Bélgica, para desde allí trasladarse al Brasil.

Esto puso fin á los rumores. No se habló más del incidente, y como Cheroute nunca trasmitiera noticias suyas, no tardó en ser olvidado.

—

Pero lo que habian dicho los delegados era falso. La verdad hela aquí.

Expliquemos antes qué habia ido á buscar Cheroute en Ginebra, adonde habia vivido misteriosamente durante las dos primeras semanas, comunicándose solo con tres ó cuatro personas, jefes reconocidos u ocultos del partido en accion. Traía un proyecto de complot, que ya habia comunicado á los comités revolucionarios de Lóndres, aprobándolo estos, á condicion de que prestara su adhesion el comité de Ginebra.

Cheroute se comprometia á matar al Emperador.

Aseguraba poder hacerlo, tener medios seguros que no reveló. No exigia para nada la intervencion del partido en este acto, cuya preparacion, ejecucion y responsabilidad asumia para sí solo. Deseaba solamente que en Paris y en las grandes ciudades todo estuviese preparado para que el partido fuese el que aprovechase el acontecimiento. Ponia á disposicion del comité una suma respetable, toda su fortuna, que él sacrificaba como habia ya sacrificado su vida. No entraremos en detalles; solo diremos que esta conspiracion, favorecida por la afluencia de forasteros que habia en Paris durante las fiestas de la Exposicion, presentaba sérias probabilidades de éxito.

El comité deliberaba, cuando llegaron respecto de Cheroute abominables informes: este ardiente revolucionario era un tunante de la peor categoría. No habia estado nunca en América; venia de España, en donde, durante un año ó dos, bajo un nombre supuesto, habia ejercido un oficio infame. Además, afiliado á bandas de malhechores, habia sido varias veces condenado por robo. Se creyó que á semejante hombre no debia admitírsele, ni como auxiliar, ni como instrumento, por lo que su proyecto fué rechazado. Pero ciertas consideraciones impidieron que se le hiciera conocer el verdadero motivo de la resolucion tomada: se le dieron pretextos.

Solo d'Arlinson, en un momento de cólera, estuvo á punto de revelar la verdad.

Lo que antecede, esclarece el misterio de la desaparicion de Cheroute. Los rumores que habian corrido, eran fundados en parte. Aquel habia sido realmente detenido, pero se le habia entregado á los agentes del gobierno español, que habia obtenido su extradicion por un crímen de derecho comun: un valioso robo hecho á mano armada en casa de uno de los principales banqueros de Cartagena.

—

Encerrados en una pieza de paredes inmundas, iluminada por un agujero enrejado, abierto en forma horizontal, como una mandíbula gesticulante,—varios hombres endosaban silenciosamente la infame librea, el casacon encarnado, el pantalon amarillo, el gorro verde.

Eran diecisiete llegados por la mañana, seis ladrones y asesinos, once condenados de la Comuna.

Tal vez hubiera sido difícil distinguir los unos de los otros. Un cronista hubiera indudablemente reconocido entre ellos cráneos de chacal, de gorilla y de hiena. Los cabellos cortados, la barba afeitada por el lado opuesto, añadian á la fisonomía ese carácter exigido por la estética del presidio:—lo estraño, último rasgo de lo horrible.

Un cabo de varas y seis guardianes vigilaban el siniestro cambio de traje.

En un rincon de la sala, un presidiario de talla gigantesca esperaba inmóvil, con los brazos desnudos apoyados sobre una mesa de hierro. A sus piés se veia una máquina extraña, de forma inquietante, compuesta de dos planchas, la una colocada horizontalmente, la otra levantada, teniendo un agujero redondo en el medio. Se hubiera dicho que era una guillotina en miniatura. Era el instrumento del herraje.

Los esbirros observaban á los prisioneros y sonreian. Esperaban alguna cosa.

Los comuneros habian viajado en coche celular y no se habian visto durante el trayecto. La mayor parte no se habian vuelto á ver desde los últimos dias de la Comuna.

Ahora bien, cuando esos hermanos y amigos se encontraban juntos de repente, la escena del reconocimiento presentaba á veces incidentes pintorescos, que entretenian mucho á los carceleros.

La explosion se produjo.

Una palabra fué pronunciada; los puños se levantaron... aquellos desgraciados rodaron los unos sobre los otros.

Los guardianes inmóviles, parecian golosos que saboreaban manjares apetitosos.

De improviso resonó una voz enérgica, varonil y grave, que hizo callar los rugidos; todos volvieron la cabeza. El comunero que hablaba no se parecia mucho á sus compañeros. Su fisonomía austera, su pelo gris, ponian de relieve un carácter imponente, tenaz, valeroso y fiero. Una especie de luz llenaba sus ojos hundidos, de color azul pálido.

Solo pronunció algunas palabras. Todos se sintieron dominados.

Era un llamamiento á la dignidad en la desgracia, al olvido, al perdon recíproco, á los sentimientos elevados, generosos.

Cada uno volvió á su puesto, silencioso, apaciguado, sorprendido de lo que acababa de suceder. Los guardianes mismos experimentaron alguna emocion.

Para entónces se oyó como un ronquido fuerte que fué creciendo, y se reveló como una burla, mientras que uno de los furiosos de un momento, antes el único que habia quedado en medio de la sala, se dirigia a pasos mesurados hácia el hombre que habia pronunciado las palabras de paz. Este último despues de haberlo examinado algunos instantes, dió involuntariamente un paso hácia atrás.

D'Arlinson y Cheroute se habian reconocido.

—

Cheroute se habia plantado frente á su antiguo enemigo y estaba allí, cruzado de brazos, siempre riendo burlonamente.

Todos los vicios, todas las ferocidades estaban cínicamente pintadas en aquel semblante, feo, enorme, avinagrado, con mandíbulas de bestia, frente calva salpicada de profundas arrugas, que envolviendo las cejas, encerraban los ojos sin párpados, bordados de sangre, y en los que ardia una fiebre siniestra. A principios de 1871, el bandido se encontraba en un presidio de Italia, condenado á cadena perpétua. Cuando tuvo noticia de los sucesos de Paris, ya no abrigó mas que un pensamiento, evadirse. Logrólo, pasó la frontera y se dirigió á Paris. Llegó un poco tarde, el dia mismo de la entrada de las tropas. Saqueó y robó cuanto pudo, pero luchó con prodigiosa energía. Cheroute fué uno de los jefes de las barricadas. Sabia hablar al populacho, hacerse obedecer, infundirles el furor de la matanza y de la destruccion.

Luchó hasta la última barricada, hasta consumir el último cartucho.... Y despues no quiso huir, si bien tuviese los bolsillos llenos de oro. Fué de aquellos que, una vez sofocada la insurreccion, se agitaron durante algun tiempo, saliendo por la noche de sus escondrijos, y espantaron la poblacion de algunos barrios con atentados individuales, con asesinatos aislados.

Cuando acabó de reir, el condenado dijo lentamente:

—¡Le prohibo que se llame usted comunero!

La mano nerviosa de d'Arlinson, cayó ruidosamente sobre la mejilla de Cheroute y los presidarios se interpusieron logrando detener a Cheroute que queria devorar á su adversario.

Los guardianes no se habian movido; reian.

—¡Hélos ahí, á los apóstoles de la fraternidad! ¡Hélos ahí!—dijo por fin el cabo de varas, que mandó que se les pusieran las cadenas. Despues de esta operacion, se los aparejó.

—¿Y V... rabioso?—dijo un guardia dirigiéndose á Cheroute.—¿Ha escogido V. compañero? ¿Quiere V. éste?...—y designaba á d'Arlinson.

Cheroute miró fijamente á este último.

—Sí,—contestó.

Los guardias sorprendidos rompieron á reir.

Pero d'Arlinson habia comprendido la mirada.

—Y V., número 3,247, ¿consiente V.? como diria el alcalde...

D'Arlinson hizo un signo afirmativo.

La hilaridad no tuvo límites. El deseo de los dos comuneros fué satisfecho. Se les casó.

A las diez, los trabajos sufren una interrupcion; la chusma vuelve al presidio; es la hora de la sopa. Despues los forzados pueden pasearse, ó ir á tenderse en su lecho de campo.

Durante esa hora de descanso, al dia siguiente de su llegada, en el dormitorio núm. 4, en el primer piso, tuvo lugar, entre los dos compañeros de cadena, ese duelo á muerte, que llegó á ser, para todos los que lo presenciaron el mas lúgubre recuerdo que haya quedado en su memoria.

Como el tiempo era hermoso, casi todos los presidarios habian quedado en el patio.

El drama solo tuvo una docena de espectadores que por casualidad habian subido, y otros cuatro, que por un acuerdo secreto con los combatientes, debian servir de testigos. Cheroute habia querido que todo se hiciese conforme á las reglas establecidas.

Clavos de buque, verdaderos puñales de quince centímetros de longitud, fijados en la extremidad de dos cañas, reemplazaban á las espadas.

Las cadenas eran suficiente largas.

Cheroute tenia su argolla en el pié derecho, d'Arlinson en el izquierdo pero habia declarado éste que le era indiferente pelear con la mano izquierda.

El rostro del bandido resplandecia de una satisfaccion feroz. Desde Ginebra habia por decirlo así, vivido para este instante. Siempre que se habia visto libre, habia frecuentado las salas de armas, llegando á ser un espadachin temible.

D'Arlinson se puso en guardia... Cosa curiosa, desde que se ponia una espada en la mano de ese hombre, ya no se reconocia al sectario, la raza reaparecia. Aún allí armado de aquel hierro burlesco, digno de un Mohicano, la elegancia de la postura y de los movimientos, una gracia altanera, los lábios sonriendo con ironía, revelaban en el galeote un gentilhombre, el trasunto de un taco encarnado de la antigua corte.

Por buenos tiradores que fuesen, lo extraño de las armas desconcertó por algunos instantes el juego de los dos adversarios, y resultaron golpes extravagantes.

Cheroute recibió un golpe en la cara; el lábio superior, desgarrado, descubrió los dientes é inundó de sangre la barba. Esta herida no detuvo un solo instante el combate.

Un segundo golpe, ligero tambien, hirió á Cheroute en el hombro. Desde aquel momento desapareció la expresion triunfante de su fisonomía. Comprendió la superioridad de D'Arlinson; la rabia y desesperacion hicieron brotar lágrimas de sus ojos inyectados. Rompia á cada instante y tiraba bruscamente la cadena, intentando hacer caer al adversario, pero no pudo. D'Arlinson, siempre tranquilo, iba procurando acabar pronto. Por tercera vez hirió á Cheroute en el costado izquierdo.

Cheroute cayó ahogando una blasfemia.

D'Arlinson bajó su arma con sorpresa, porque esta vez tambien creia haberle sólo causado una herida insignificante. Con una mirada invitó á los testigos á ocuparse del herido; no se apercibió que éste, fingiendo revolverse, se arrastraba hasta sus piés. De un salto el bandido se enderezó y se abalanzó á él con una fuerza inaudita.

Rodaron por el suelo y durante algunos momentos solo se oian los rugidos de Cheroute, despues un pequeño grito de d'Arlinson y que se levantó solo. Reia espantosamente, parecia estar loco. Se fué á apoyar á la pared, mientras varios rodeaban á d'Arlinson, tratando de levantarle.

—Es inútil,—dijo Cheroute...—le he despedazado los riñones.

Todos dieron un grito, porque estas palabras querian decir literalmente: d'Arlinson tiene rota la espina dorsal. Todos se echaron sobre el asesino; lo querian matar. El se retiraba, parando los golpes, mofándose siempre... hasta llegar al borde de una escalera. De repente le faltó terreno y cayó hácia atrás, arrastrando al agonizante. Rodaron de escala en escalera, el uno sobre el otro hasta llegar abajo.

Cuando retiraron los dos cuerpos, d'Arlinson respiraba débilmente; Cheroute habia perdido el conocimieto: rodando se habia roto el cráneo y la herida era mortal.

Fueron transportados á la enfermería y expiraron los dos en la noche, con pocas horas de intervalo.

Se les arrojó en la misma fosa.

Nihil.

GACETILLA

(Á CARGO DE DERMIDIO DE-MARÍA)

Cosas de Norte-América—Un jóven comerciante de Nueva York ganó en 15 dias de dichosas especulaciones dos millones de dollars. El 16 de octubre traspasó toda la suma á su esposa. El 17 dispuso una partida de campo para obsequiar á sus amigos y conocidos.

Los invitados se reunieron á las 11 de la mañana en la casa del millonario, de donde partieron á las 12 en lujosos carruajes. A la 1 se sirvió el lunch en el bosque. A las 2 comenzaron los paseos alternando con representaciones teatrales expresamente escritas para divertir á los convidados en tal festividad. A las 5 se dirigieron por mar en cuya orilla se dieron el placer de asechar una cazería artificial. A las 6 hubo canto durante la comida, la que fué servida en el prado á orillas del mar, bajo una lujosa tienda de campaña.

Las mesas crugian bajo el peso de los mas delicados manjares, y esquisitos vinos, de todas edades y continentes se derramaban á torrentes por todos lados. Como postres recibió cada comensal un *bombon de tiro* conteniendo cada uno un billete de mil dollars. Sobre este chiste se rieron hasta las 8, hora en que comenzaron expléndidos fuegos artificiales con «bouquets» que daban el nombre del anfitron formado de bolas de fuego de diversos colores. A las 9 regresó la sociedad á Nueva York para cenar en casa del obsequiante.

Al llegar ante el gigantesco palacio causó admiracion encontrar todo cerrado y oscuro; tambien habia desaparecido de la fachada la inscripcion con la firma de la casa, reemplazándola una nueva y enteramente desconocida.

Uno de los 50 dependientes de la casa estaba allí para aclararlo todo.

La firma habia quebrado.... Apenas se habia marchado al campo la sociedad cuando la quiebra de una casa de Filadelfia, con la que estaba en relacion, la hizo bambolear.

A las 12 ya no podia sostenerse.

A la 1 entraron los acreedores en junta y se retiraron á las 2 conformándose con una distribucion de 14%.

A las 3 se remató el mobiliario.

A las 4 comenzó la desocupacion de la casa y á las 5 fué cerrada.

A los 6 se mudó el nuevo inquilino, quien abrió su negocio á las 7 en punto cerrándolo á las 9 para irse á dormir. Tal era la explicacion de hallarse todas las puertas cerradas.

Llenos de compasion á la americana se despidieron los huéspedes á la francesa.

Allí se encontraba, pues, el pobre hombre con su familia en la calle y sin albergue. Para poder pasar la noche se dirigió con su atribulada familia á la estacion del ferro-carril donde tomó un wagon de dormir en el que la condujo á casa de unos parientes lejanos. Allá residen: el hombre bajo el amparo de su mujer, la que vive miserablemente de la renta de los dos millones consabidos, y tiene á su esposo sometido á escaceses y privaciones.

Tan lijero se anda en Norte-América!

Planta benéfica—Hay en Costa Rica una culebra llamada *toboba*, cuya venenosa mordedura causa en aquella pequeña República (que tendrá cuando mas doscientos ó doscientos cincuenta mil habitantes) cerca de cincuenta defunciones anuales. Afortunadamente el señor Obispo de dicha nacion, que es un distinguidísimo naturalista aleman, que posee un notable museo zoológico y mineralógico, formado en varios paises Europeos y de la América del Sur, el señor doctor Bernardo Augusto Thiel, hizo una reciente visita pastoral y supo con regocijo que por tradicion de los indígenas se hacia allí uso de una planta desconocida con la cual eran curados todos los que sufrian las mordeduras de la toboba.

CAMPO NEUTRAL

TELEGRAMAS

(SERVICIO PARA EL SIGLO)

DESPACHO DE ADUANA

SECCION COMERCIAL

MARÍTIMA

REMATES

AVISOS

AVISOS OFICIALES

SECCION JUDICIAL

Jueces de turno

DEL 15 AL 20 DE DICIEMBRE

Tribunal de Apelaciones de 1er. turno—Doctores Vilaza, Salvañach y Velazco.—Secretario: Francisco M. Castro.—Sala: calle Norte de la Plaza Independencia, núm. 15.

Juzgado de Comercio—Juez: Dr. D. Juan A. Saráchaga.—Actuario: José A. Freitas.—Oficina: Sarandí 155.

Juzgado de lo Civil é Intestados y de Hacienda.—Juez: Dr. D. Domingo Gonzalez—Actuario: D. Antenor R. Pereira.—Oficina: calle Norte de la plaza Independencia, N°. 19.

Juzgado del Crímen—Juez: Dr. D. Joaquin del Castillo.—Actuario: D. Miguel Furriol.—Oficina: San José, 269.

Despachos

TRIBUNAL DE APELACIONES—1.er TURNO

Dres. Vilaza—Salvañach—Velazco

Dia 19

TRÁMITE—Pedro R. Brito con Dolores Escalante y Victoria Cabo; Miguel Arballo con Eduardo Diaz y Sienra; Daniel Fletcher con Ricardo Williams; Simonet y Rivera: Lázaro Sivori (queja); Alberto Santa Maria con Manuel Crovetto; Maria Escayola con Antonio Souza Netto; Dr. Lanrie con test. A. Alonso; Test. Juan Robson; Luis Cayo Aparicio con José P. Farini; Oscar C. Queirós con test. Antonio Alonso; Juan D. Saffons con Florencio Zapata; Bonfiglio con Estevan Risso; José Weiseles con Eloisa Bica de Córdoba y Ferreira; Pedro Tourné con Florencio Zapata; Enrique Jhonson (causa criminal); Doroteo Larrauri con Florentina B. de Herrera y Garcia; Ramon Alvarez con Modesto Ramos; Aurelio Velazquez con Estanislao Perez; sucesion Ceferino Fagundes con Juan A. Rosado; Alejo Laborde con el Fisco.

SENTENCIAS INTERLOCUTORIAS—Manuel Herrera y Obes con Rafael França; sucesion Lino Esteves da Silva con Cárlos Toedter; Juan Vidiella con concurso Jaime de la Maria y Nicolás Schiaffino; Domingo Ellaurreche con Juan Argentó; test. Leonardo Paredes; el Fisco, sobre mensura; Juana Craigthon de Grant con Emilia Vannet; Tomás King con Compañia Sud Americana de Navegacion y Ferro-Carril sub-marino; Sebastian Zabalua con testamentaria Antonio Alonso.

Francisco M. Castro,
Secretario.

TRIBUNAL DE APELACIONES—2.º TURNO

Dres. Nin—Forteza—Rücker

Dia 19

TRÁMITE—Sucesion de Juan J. Durán con los de Manuel Durán y otros; suc. de Tomás Fernandez Pasos con la de Juan Hipólito Pasos, 2; Benito y Manuel Dominguez con Diógenes Urquiza; José Alvarez Sosa, juicio criminal; Da Silva y Empresa Aguas Corrientes; Antonio I. de Blenglio con Benito Arias; Gerónimo Ferres con José Pibenaut; Procurador de los Curiales con Domingo Griffo; Maria Tasisti y Otonello, juicio criminal; Aniceto Ortiz, id.; suc. de Andrés Viana de la de Fernandez con la de Sierra y Viana de Sagarra; Test. Facunda R. Sayago; Jara Genes y Rodriguez; Cárlos Escayola con José A. Palacios y otros; Federico Canfield y Antonio E. Vigil con Lorenzo Garcia.

Sentencias interlocutorias—Juan Domingo Lopez con Belarmino Silveira y Manuel Jacinto da Cunha; Suc. Thode y Fisco; Francisco Valiente con Fortunato Bonifacio y Ca.; Josefa J. Muñoz con Toribio Bauzá; Juan J. Risso con José Umarán; Federico Caufield y Antonio E. Vigil con Lorenzo Garcia; Gaston Du Bord con Alfredo Greenfell; Maria Jesús Castro con Juan I. Alonso.

Juan F. Castro,
Secretario.

JUZGADO DE COMERCIO DE 1er. TURNO

Á CARGO DEL DOCTOR SARÁCHAGA

Dia 19

Trámite—Domingo Tarodito con Carlos S. Delaserna; Silvestre Nousiton con Alcides Montero; Olivera y Escalada con Adolfo Delcampo; Adolfo Rodriguez con Gertrudis Carlos; Jaime Lewis con Pedro Ponce y Sª. Mercedes C. de Ponce; C.º Vicente Garcia Calificacion de la quiebra; Maria Mendibur de Silveira con el C.º José Neuroni; Calo y Temperan con Nieto y Conte; suc. Cabot con el conc. Mujica; terc. Fagundo y otros; Eduardo Dávila con Nicolás Herrera y Obes; Pantaleon Panario con Gerónimo Bereterbide; Manuel Thevenin y otros con Manuel Iglesias y Ca.; Victor Muñoz, título de rematador; Antonio Bute con Francisco Ramirez; Manuel Bastos y C.ª con J. R. Schwartz; concurso Vicente Garcia; Leopoldo Agoria con Alfredo Rivero.

Interlocutorias—Sucesion Tomás Armstrong con Daniel Zorrilla; Pedro Basurro con José Pastorino; concurso Crédito Hipotecario con el concurso Fomento Montevideano; concurso Banco Maua y Ca. de Rio Janeiro con Agustin Susviela; J. K. Theobald y Ca. con Montero é hijo; Maria Mendibur de Silveira con el concurso José Neuroni; concurso Juan Motuizzi; Juan Echevarria con Enrique Canaval y terceria José B. Canabal.

José A. de Freitas,
Actuario.

JUZGADO DE COMERCIO DE 2.º TURNO

Á CARGO DEL DOCTOR DON OVIDIO GRANÉ

Oficina, Rincon 280

Dia 19

Trámite—Delfino Hernandez y Rinaldi con Bartolo Badetto; Tomás Gomensoro con Plácido Elkauri; Hurtado con Villegas incidente Barmester con F. Villegas; Atanasio Rivero con Warnes hnos.; Agustin Pin con José V. Martinez; Manuel Mardones con Miguel Garrigi; concurso Bazerque, incidente Martinez y Saavedra; Siocca y Desmoni con Gerónimo Pietra é hijos.

Interlocutoria—Concurso Bazerque, incidente Julio Celmi.

Sentencias definitivas—Soto y Graña con Sixto Rey; Francisco Siocca con Gerónimo Pietra é hijos; Marcelino Desimoni con idem.

Mariano Requena
Actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL—SEGUNDO TURNO

Á CARGO DEL DOCTOR FRIAS

Dia 19

Trámite—Sucesion de Fermina Benites; Cárlos Alasia con Juan M. Puentes; Manuel Moreira con Francisco Baez; José Barros Pimentel con Sucesion Laura Netto; Sucesion Luis Risso; José de la Cruz con Juan Suarez; Juan Madriaga con José Carraro; Pablo Casamera con Bartolo Badetto; Empresa Aguas Corrientes con M. Diaz; Lorenzo Medina con Sierra y Sierra; José E. Zavalla con Wenceslao Regules; Juan B. Musto con Mageu da Silvera; Tomás Basualdo con José A. Mirabal; Luis Lard con Máximo Vega; Testamentaria de Maria Lembe; Sucesion de Bartolo Tuduri; Sucesion de Juan Priozea.

Interlocutorio—Testamentaria de Natalia Sienra.

Sentencias—Pablo Fructuoso Rivera, Juan B. Blanchet con Lúcas Herrera y Obes; Josefa Sagra de Penco y Odicini.

Hacienda—Alberto Aguiar (denuncia); Cárlos Hegay con el Fisco; Sucesion Alegre con el Fisco; Benjamin Pereira (denuncia); Olivera y Barbosa con Fein.

Julio Sienra,
Actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL E INTESTADOS TERCER TURNO

Á CARGO DEL DOCTOR DON JOSÉ L. VILA

Dia 19

Trámite—Anselmo Silva con Simon Maciel y otros, incidente; José A. Segura con Dionisio Oyhamburo; Miguel A. Sierra con Pablo Platero, 2; Juan B. Rotondo, test.; Francisco O. de Arriaga con José M. Arriaga, impedimento; el Fisco con Justo y Alvaro Mendez, Aduana; Juan Escudero, denuncia, hacienda; Vital Castellanos, denuncia, hacienda; Joaquin Quilez con el Fisco, hacienda; Napoleon Fraschetti y otros con Elima Lujan; Serapio Nogueira, test.; Pedro Bordaberry, sucesion, con Justa Bordaberry (2); Dionisia Pellejero solicitando se le declare hija adoptiva de Juan Miguel Pellejero; José M. Garcia con Carolina G. de Varela; Manuel David Garcia, Test.; Leopoldo Beligard, sobre deslinde y amojonamiento; Rosario Carrasco de Aguirre con Mariano B. Berro; Avelino J. Martorell, informacion; Isabel Morales de Curbelo, test.; Ramon Trabal con la Comision del Hospital de Caridad.

Sentencias interlocutorias—Manuel Montaña y otros con Francisco Diaz; El Fisco con Mariano Royo, (aduana); Pedro y Heráclio Piñeyrúa con la Junta Económico Administrativa de la Capital; José Mas de Ayala y Teresa Tejera, Test.; Juan B. Must con Susana M. de los Santos; Cándido Juanicó sucesion con Jorge V. Hansen.

Sentencias definitivas—Clementina Gomez de Sivori, vénia; Isidro Tabares, informacion.

Benito Montaldo,
Actuario.

JUZGADO LETRADO DEPARTAMENTAL

Á CARGO DEL DOCTOR DON LUIS PIERA

Dia 19

Trámite—Quijano con Beogalli; Rodriguez con Viladeconto; Miguel Etchandy con Bartolo Risso, 2; Roque B. Nuñez con Pedro Parodi; Linares con Santurio; La J. E. A. con Carmen Sierra; Bernardo Bognolo con suc. Carbone; Rivera con Lespada; Testamentaria de Leon y Martinez, Manuel J. Leon, Angel Ravella con Manuel Herrera y Obes y Fernando Huard; Pareja con Capdevila; Armays con Magariños Cervantes; Moratorio con Lizaza; Baffigo con Carlevaro de Chiara; sucesion Sebastiana Lusques, Gonzalez con J. M. Montero; Corina M. de Lopez; Leonardo Descoubes con Manuel Illa; Lacau con Renon; Ramon F. Peyrallo; Soto y Graña con A. Rey; Martin Parada con Juan Reinhardt; Cuneo con Bonardi; D. Reyes con M. Fraga; Pujada con Andion; Santiago Rossi Mazzani con Faalli.

Interlocutorias—Garcia Conde con Garcia Bauzá; Rosa Ruiz con Torres y Maesso; Bernardo Bognali con sucesion Carbone; Domingo Bonfiglio con Pedro Alzaldi; Manuel y J. Bonino y Brigida Perez, test.

Eduardo H. Piccardo,
Actuario.

Juzgado de Comercio

De mandato del señor Juez L. de Comercio de primer turno, doctor don Juan A. Saráchaga, fecha de hoy, ha sido disuelta la sociedad que giraba en esta plaza bajo la razon Gerónimo Pietra é hijos; y á los efectos del artículo 442 del Código de Comercio, se publica el presente.—Montevideo, Diciembre 18 de 1884.—*José Gerardo Canosa,* Escribano público. 3208

Por disposicion del señor Juez L. de Comercio de segundo turno, doctor don Ovidio Grané, se cita á los acreedores del concursado de don Julian Gonzalez para que el dia veintidos del corriente, á las dos de la tarde, comparezcan á este Juzgado, situado en la calle Rincon número 280, con el objeto de procederse al nombramiento de Síndico provisorio.—Montevideo, Diciembre 15 de 1884.—*Mariano Requena,* Actuario. 3172-dic22

De mandato del señor Juez L. de Comercio de primer turno, doctor don Juan A. Saráchaga, se hace saber que han sido rehabilitados para ejercer el comercio los señores Mauá y Ca., del comercio de esta plaza; y á los efectos del artículo 1754 del Código de Comercio, se publica el presente.—Montevideo, Diciembre 11 de 1884.—*José Gerardo Canosa,* Escribano público. 3134-en12

Por disposicion del señor Juez L. de Comercio, doctor don Ovidio Grané, hago saber: Que habiendo sido declarado en quiebra por auto de este Juzgado don Julian Gonzalez, se está procediendo en conformidad á lo dispuesto por el Código de Comercio. En consecuencia queda absolutamente prohibido hacer pagos y entregas de efectos al fallido, sopena de no quedar exhonerados de sus obligaciones los que lo efectúen, previniéndose á todas aquellas personas en cuyo poder existan pertenencias del fallido, que deben hacer manifestacion de ellas ante el Juez de la quiebra, sopena de ser tenidos por ocultadores y cómplices.—Montevideo, Diciembre 13 de 1884.—*Mariano Requena,* Escribano público. 3160-dic22

Juzgado de lo Civil

De mandato del señor Juez L. de lo Civil de 2.º turno, doctor don Ernesto Frias, se cita y emplaza á todos los que por cualquier título se consideren con derecho á los bienes quedados al fallecimiento de doña Dorotea Villade moros, para que dentro de treinta dias se presenten ante este Juzgado con los comprobantes respectivos.—Montevideo, Diciembre 12 de 1884.—*Julio Sienra,* Actuario. 3161-dic30

Por mandato del señor Juez L. de lo Civil, doctor don Domingo Gonzalez, se hace saber al público la apertura de la sucesion de doña Graciana Harispuru, citándose á la vez á los que por cualquier título se consideren con derecho á sus bienes para que dentro del término de 30 dias comparezcan ante este Juzgado con los justificativos correspondientes, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Montevideo, Diciembre 5 de 1884. —*Antenor R. Pereira,* Actuario. 3095 dic30

De mandato del señor Juez L. de lo Civil de 2.º turno, doctor don Ernesto Frias, se cita y emplaza á todos los que por cualquier título se consideren con derecho á los bienes quedados al fallecimiento de don Cándido Juanicó, para que dentro del término de treinta dias se presenten ante este Juzgado con los comprobantes respectivos.—Montevideo, Diciembre 9 de 1884.—*Julio Sienra,* Escribano público. 3127-dic25

De mandato del señor Juez L. de lo Civil de segundo turno, doctor don Ernesto Frias, se cita y emplaza á todos los que por cualquier título se consideren con derecho á los bienes quedados al fallecimiento de doña Clara Vallevegni, para que dentro de treinta dias se presenten ante este Juzgado con los comprobantes respectivos.—Montevido, Noviembre 26 de 1884.—*Julio Sienra,* Escribano público. 2991 dic27

ANUNCIOS

Diciembre 20 — 6

FOLLETIN

EUGENIO SUE

LA ENVIDIA

FEDERICO BASTIEN

—¿No vamos ahora al país de las ondinas, mi buen doctor? dijo festivamente Maria, empezando á bajar un plano muy inclinado, ¿no saldrá á recibirnos alguna nayade en los umbrales de su húmedo imperio?

—No ha dado Vd. en el hito, hija mia, le respondió el doctor, este tránsito subterráneo, entapizado, como Vd. vé, de esteras, y que cuidan de calentar en el invierno, conduce cómodamente al castillo; ya puede Vd. haber observado que todo lo que acabamos de ver se comunica por caminos cubiertos; de modo que en invierno se puedo tambien viajar por las diferentes partes del mundo sin temor del frio ó de la lluvia.

El subterráneo terminaba realmente en una escalera espiral, que daba al estremo de una larga galeria, llamada la *sala de guardias*, que en los antiguos tiempos debió servir á estos guerreros de sitio de reunion.

Diez altas ventanas diagonales, guarnecidas de vidrieras de colores, en las que relucian los blasones del marqués de Puente-Brillante iluminaban aquella sala inmensa, cuyas paredes estaban cubiertas de madera de encina, ricamente esculpida, y cuyo artesonado, de un hermoso azul celeste, estaba dividido en cajones por medio de vigas de encina, labradas y doradas.

Diez guerreros armados de punta en blanco, con el casco en la cabeza, la visera calada, el escudo en el brazo, la partesana en el guantelete y la espada en el cinto, colocados en el otro lado de la galeria hacian frente á las diez ventanas, cuyos reflejos, coloridos por los cristales derramaban luces prismáticas sobre las armaduras de acero, que parecian desprenderse brillantes de entre el sombrio maderamen.

En medio de aquella galeria se eleva sobre un estrado un caballero, armado tambien de todas armas, cuyo gran caballo de batalla desaparecia casi enteramente bajo su concha de acero y bajo los pliegues que arrastraban de su mantilla de ante y carmesí, partida por mitad, y profusamente cubierta de blasones.

La completa armadura de caballero, esquisitamente embutida de oro era una obra maestra de adorno y de cinceladura.

Parándose delante del estrado, el director de los invernáculos dijo á los visitantes, con cierto orgullo doméstico:

—La armadura que ven Vds. ha sido usada por *Raul IV señor de Puente-Brillante* en los tiempos de la primera cruzada: lo que prueba que no es de ayer la nobleza del señor Marqués.

Abriéndose á este tiempo las macizas puertas de la sala de guardias, entró por ellas un hombre de edad avanzada, vestido de negro; y al ver el señor Dutilleul dijo al doctor Dufour.

—Vamos: ya tenemos aquí al señor Legris, el *conservador de la plata labrada* del castillo, es mi amigo, y voy á ponerlos á Vds. en sus manos.... en estos sitios él los guiará mejor que yo.

Y acercándose al viejo le dijo en voz baja—

—Mi querido Legris,... presento á Vd. á unos amigos mios, que han deseado ver nuestro castillo: se los recomiendo á Vd. muy particularmente, con cargo de reciprocidad por mi parte, cuando sus conocidos de Vd. quieran visitar mis invernáculos.

—Los amigos de nuestros amigos, son nuestros amigos, querido Dutilleul, respondió el *conservador de la plata labrada;* y con un movimiento familiar de cabeza, indicó á nuestros curiosos que lo siguiesen por entre diferentes departamentos, que muchos criados acababan de arreglar.

Largo seria enumerar las maravillas de grandioso esplendor que encerraba el piso bajo de aquel castillo, ó mas bien de aquel palacio, desde la biblioteca, que muchas ciudades habrian envidiado, hasta una galeria de cuadros de los mas célebres maestros antiguos y modernos, á los cuales no pudieron dirigir los visitantes sino una ojeada rápida teniendo que dejarlos casi á prisa, porque para decir verdad, á pesar de su amable promesa al señor Dutilleul, el *señor conservador de la vagilla* parecia harto impaciente por desembarazarse de sus huéspedes.

Como el señor Dufour lo habia anunciado á Federico y á su madre, se componia el primer piso de una série de habitaciones que ofrecian una muestra del ajuar interior que estuvo en boga en los siglos que transcurrieron desde el XIV hasta el XVIII.

Era aquel un verdadero museo de un género enteramente particular, merced á los numerosos retratos de familia, y á las antigüedades de toda especie que habian pertenecido á los diferentes miembros de tan antigua y poderosa casa.

En una de las alas del primer piso se hallaban los departamentos de la marquesa viuda de Puente-Brillante. A pesar de su avanzada edad ponia esta señora todo su conato en que sus habitaciones estuviesen adornadas con muebles tan espléndidos y elegantes como en los tiempos en que su singular belleza causaba las delicias de los hermosos dias de la corte de Luis XV. Por todas partes no se veia mas que una deslumbradora profusion de dorados, encages y telas antiguas preciosísimas; y un monton de muebles de madera de rosa esquisitamente torneados y embutidos de riquísima porcelana de Sevres y de Sajonia. Pero nada era mas hechicero que el dormitorio adornado con una fresca tapiceria rosada y blanca, y con un pabellon á *la duquesa,* coronado de manojos de plumas de avestruz. El tocador era un maravilloso retrete colgado de damasco azul bajo, en cuyo fondo resaltaban grandes ramos de margaritas. En medio de esta vivienda, cuyos muebles eran tambien dorados, se veia entre cortinas de Alenzon recogidas por grandes lazos de cintas, un magnífico aparador con un soberbio espejo: sobre el aparador estaban esparcidos todos los utensilios necesarios para el adorno de una señora: uno de oro esmaltado y otros de antigua porcelana azul celeste, de Sevres.

Acababan de entrar en este departamento nuestros visitantes cuando se les presentó un hombre de fisonimia altanera y que rebosaba importancia. Llevaba una cinta roja en el ojal de su redingote; y era nada menos que el *señor mayordomo mayor del castillo y sus dominios.*

Al ver á tres personas desconocidas, el señor mayordomo mayor frunció el entrecejo con aire de tanta sorpresa como desagrado.

—¿Qué hace Vd. aquí? preguntó con voz imperiosa á su subalterno, Legris, ¿por qué no está Vd. contraido á su vagilla? ¿qué significan estas gentes?

La señora Bastien se ruborizó y se llenó de confusion, al oir tan desatentas palabras, el doctor se enderezó á toda la altura de su menguada talla y Federico se puso tan encendido como la púrpura y esclamó en voz baja mirando á su madre:

—¡Insolente!

Maria Bastien tomó con viveza la mano de su hijo y alzó los hombros, señalándole con una mirada de compasion al imbécil mayordomo.

—Señor Desmazures, respondió humildemente á su superior el señor Legris, son amigos de Dutilleul... me ha suplicado que les mostrase el castillo.... y me pareció....

—¡Esto es increible!.... ¡Vaya una frescura que no tiene nombre! ¡no se veria una cosa igual en la casa de unos villanos de la calle de San Dionisio!.... ¡Introducir á los primeros que llegan hasta los departamentos de la señora Marquesa!

—Señor, dijo con firme voz el doctor Dufour, dando dos pasos hácia el mayordomo, la señora Bastien, su hijo y yo, que soy el médico del señor Dutilleul, no hemos creido cometer, ni hemos cometido en efecto la menor indiscrecion aceptando la oferta que se nos ha hecho de visitar el castillo. He visto muchas moradas regias, caballero, y juzgo conveniente advertirle á Vd., que siempre he sido recibido con política por las personas encargadas de su custodia.

—Puede ser, señor mio, respondió con sequedad el mayordomo, pero indudablemente se habrá Vd. dirigido á quien debia para lograr el permiso de visitar esas moradas. Si Vd. me hubiese presentado su peticion.... á mi, que soy el mayordomo mayor, y el único amo en este castillo en ausencia del señor Marqués, ya habria visto lo que debia responderle.

—Solo nos queda que suplicar al *señor mayordomo mayor,* que tenga la bondad de escusar nuestra ignorancia de semejantes formalidades, dijo á aquel necio presumido la señora Bastien con burlona sonrisa, á fin de mostrar á su hijo el poco caso que hacia de tan grosera conducta.

—Si hubiese estado mas instruido de las prácticas de la administracion del *señor mayordomo mayor,* añadió el doctor con acento sarcástico, el *señor mayordomo mayor* habria recibido mi respetuosa súplica para obtener de su omnipotente bondad el permiso de visitar el castillo.

—¡Caballero! esclamó el mayordomo con airada altivez, ¿es acaso una burla la que Vd. me dirige?

—Cerca le anda, respondió el doctor.

El mayordomo hizo un movimieto de cólera.

—Para terminar con una burla esta entrevista, continuó la señora Bastien, dirigiéndose al mayordomo, permítame Vd., señor mio, decirle muy sériamente, que he leido muchas veces que la casa de un gran señor se conocia al punto por la perfecta urbanidad de sus súbditos.

—¿Y qué deduce Vd. de eso, señora?

—Deduzco que Vd. desea confirmar la regla.... por la excepcion.

Es imposible describir la agudeza y la graciosa dignidad con que la señora Bastien dió esta merecida leccion á aquel arrogante personaje, que se mordió los lábios sin pronunciar una palabra.

Tomando entónces Maria el brazo del doctor, dijo á éste y á su hijo á media voz, y con acento festivo:

—Esto no nos debe asombrar...... sabemos que en los lugares encantados se encuentran á las veces génios maléficos, aunque casi siempre un órden subalterno: salvémonos pronto con los recuerdos de todas las maravillas que hemos visto, y que él maldito génio no alcanzará á acibarnos.

. . . .

Un cuarto de hora despues de este incidente la señora Bastien, Federico y el doctor salieron del castillo por una de las puertas comunes.

María, tanto por buen humor como por miramiento hácia el médico que parecia mortificado por el desagradable fin de aquella escursion, que el señor Dufour sentia en el alma haber provocado, comenzó á chancearse alegremente sobre su comun desventura y sobre la ridícula importancia que se daba el señor mayordomo.

El doctor, que por su parte veia con el debido desprecio la torpe impolítica de tan estirado personage, no la habia sentido ciertamente sinó por el temor de la incomodidad que podia causar á la señora Bastien: pero viéndola olvidarse muy pronto de aquel desagradable acontecimiento, volvió el buen médico á su alegria natural, y recordó á sus amigos la existencia de cierta galleta casera, embutida en otras provisiones en el pesebron de la calesa que habia quedado al cuidado de un chico á la entrada de la avenida del castillo.

Despues de andar un cuarto de hora por el monte, encontraron los tres paseantes un hermoso claro alfombrado de césped y abrigado del sol por un bosquecillo de enormes encinas; y determinaron con placer hacer allí su desayuno.

Aunque algo distraido Federico, pareció tomar parte en la alegria de su madre.

Pero María, que era demasiado perspicaz, no pudo dejar de conocer que su hijo experimentaba algun sentimiento extraordinario; y creyendo adivinar su causa, comenzó á burlarse con mucha gracia y de un modo muy cariñoso de la seriedad con que miraba Federico las impertinencias de un imbécil.

—¡Ea, bello Cid mio.... mi valiente caballero! le decia abrazándolo con la mayor ternura, guarda tu cólera y tu espada para un adversario digno de ti.... El doctor y yo hemos dado una excelente leccion á ese mal criado. Ahora no pensemos mas que en terminar alegremente nuestro dia, y en el placer que por mucho tiempo tendremos, hablando de los tesoros de toda especie que hemos visto y que nos traemos con el pensamiento á nuestra querida casita.

Y añadió dando una carcajada:

—Oye, Federico. No olvides de decir mañana al viejo tio Andrés, que es el *señor director de nuestros plantíos á campo raso,* que nos haga un hermoso ramo de lirios del bosque, de violetas silvestres, y en fin de todo lo que tengamos de mas raro.

—Muy bien, mamá, respondió Federico sonriéndose.

—No te olvides tampoco, prosiguió Maria, no te olvides tampoco de prevenir al *señor director de nuestras caballerizas,* que despues de comer, enganche á nuestro venerable caballo blanco; escoge éste; y nos iremos al pueblo á hacer algunas comprillas....